

R-2407



P. Vela

UNOS POR OTROS
Y DIOS POR TODOS

HOJA SEMANAL AGRICOLA DE LA FEDERACION CATOLICO AGRARIA SALMANTINA

Dirección y Redacción: PRIOR, 20
Apartado núm. 45 Teléfono 112

COMUNICADO OFICIAL

Nueva victoria nacional en el aire

SEIS APARATOS ROJOS ABATIDOS POR NUESTROS CAZAS. EL ENEMIGO, CASTIGADO DURAMENTE EN LOS SECTORES DE SOMIEDO, ALBARRACIN Y CUESTA DE LA REINA

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel general hasta las veinte horas del día 15 de Julio de 1937

EJERCITO DEL NORTE

Frentes de Vizcaya, Santander y Asturias.—Cañoneos y tiroteos, habiéndose pasado a nuestras filas 27 milicianos con armamento.

Frente de León.—Un intento de ataque enemigo a nuestras posiciones de Peña Salgada fué rechazado, causando muchas bajas al enemigo.

Una columna de Somiedo expulsó al enemigo de posiciones que ocupaba, y desde las que hostigaba las nuestras de Peña Salgada.

Se le causaron doce muertos, recogidos por nuestras fuerzas.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Aragón.—Como consecuencia de los combates de estos días en el sector de Albarracín, se llevan recogidos más de 500 muertos, varios centenares de fusiles, ocho ametralladoras, siete fusiles ametralladores y gran cantidad de municiones.

Frente de Madrid.—Un ataque rechazado, con grandes pérdidas para el enemigo, en la Cuesta de la Reina.

Frente del Tajo.—En el subsector de Guadalupe, un intento de

ataque enemigo fué deshecho, con muchas bajas para los rojos.

Frentes de Avila y Soria.—Sin novedad, presentándose seis milicianos con armas.

EJERCITO DEL SUR

Tiroteos y cañoneos en varios sectores.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

Nuestros cazas han derribado seis aparatos enemigos en brillante combate, sin que haya habido novedad por nuestra parte.

Salamanca, 15 de Julio de 1937.—De orden de S. E.—El general jefe de E. M., *Francisco Martín Moreno.*

La fiesta onomástica de nuestro amantísimo Prelado

Ayer día 15, festividad de San Enrique Emperador, fué el santo de nuestro amadísimo Sr. Obispo Dr. D. Enrique Plá y Deniel. Aunque por las circunstancias actuales, según nota de la prensa, no ha recibido a las comisiones de costumbre, esto no obsta para que LA ESPIGA en tan memorable fecha, renueve su adhesión más fervorosa, pidiendo al Todopoderoso que le colme de bendiciones y siga con acierto insuperable rigiendo los destinos de nuestra amada Diócesis.

LA DIRECCION

LA COSECHA ES SAGRADA

Y hace falta organizar el trabajo del campo inteligentemente para que las labores no se resientan de la falta de brazos

Que la cosecha es sagrada, lo han dicho en todo tiempo todos los políticos que más hacían por destruirla y por llevar la ruina al campo.

Los que toleran el incendio de mieses y de fincas; los que consentían que se destruyesen los aperos y máquinas de labranza y se abandonase el ganado de labor; los que con unas bases de trabajo absurdas hacían imposible todo rendimiento normal al esfuerzo del campesino, se hinchaban la boca con la frase de seguro efecto que colocaban en los discursos de las Cortes y los mítines: ¡La cosecha es sagrada!

Bien; eso lo sabíamos todos.

Pero hacía falta una cosa sencilla: que lo fuese.

De eso no se ocupaba nadie.

Ahora, por fortuna, han cambiado las cosas, y las espigas y los frutos empiezan a ser sagrados sin necesidad de las insinceras consignas.

Todo el mundo trabaja, y lo que se produce, halla guardianes y valedores, no sólo en los agentes de la autoridad, sino también en el patriotismo alerta del pueblo.

Pero hace falta algo más que nuestro convencimiento de la necesidad de amparar la cosecha.

Hace falta en las horas anormales que vivimos, en que una gran parte de la población varonil de España está arma al brazo en los frentes de guerra, organizar el trabajo del campo inteligentemente para que las labores no se resientan de la falta de brazos.

Ni una sola espiga, ni un solo fruto debe quedar sin coger en las tierras labradas.

Las autoridades han de ocuparse de esta trascendental misión, movilizándolo todos los elementos que tengan a mano. Y el apoyo del pueblo ha de prestarse sin tasa y entusiásticamente.

Ya sabemos que en una localidad del Norte de España, muy visitada en esta época por la dulzura de su clima, la colonia veraniega se ha ofrecido para colaborar con los vecinos en las faenas de la recolección.

Es un ejemplo admirable que pone de relieve hasta qué punto las viejas virtudes que parecían muertas han revivido en el alma nacional. Este ejemplo debe tener imitadores en todos los lugares. Quien ayuda a las faenas agrícolas sustituyendo a los labradores que se baten y mueren, presta un precioso servicio a la Patria.

También su trabajo servirá, como el de los combatientes, para ganar la guerra.

13 DE JULIO

¡He aquí una fecha que figurará siempre en el calendario patriótico de España, orlada de luto y nimbada de gloria!

El 13 de Julio de 1936, entre las penumbras de la madrugada, una camioneta oficial de Guardias de Asalto dejaba en el depósito del Cementerio del Este el cadáver de un hombre bárbaramente asesinado.

Los ejecutores materiales del crimen eran los propios Guardias de Asalto, que España pagaba para que defendiesen las vidas de los españoles.

La Dirección General de Seguridad, pagada por España para que velase por la seguridad de todos, era la cómplice de aquella prueba monstruosa de inseguridad.

El Gobierno, tolerado por España para que procurase el bienestar de todos los ciudadanos, era precisamente el asesino de los ciudadanos mismos.

El 13 de Julio de 1936, el Gobierno, la Dirección General de Seguridad y los guardias de Asalto—algunos guardias de Asalto—demostraron solemnemente que abandonaban sus funciones para convertirse en una banda de sal-

teadores nocturnos y de asesinos vulgares.

Cinco días después, España emprendía una batida en regla para limpiar de bandoleros su glorioso territorio.

Esta y no otra, es la verdadera significación del Movimiento Libertador.

No se trata de una guerra civil ni, mucho menos, de una insurrección militar.

Se trata, sencillamente, del uso de un derecho inalienable de defensa que asiste siempre a todas las víctimas contra los asesinos.

El 13 de Julio de 1936 fué la más elocuente justificación del 18 del mismo mes y año.

El asesinato de Calvo Sotelo fué el último acto de tragedia del Frente Popular y el comienzo de la liquidación de un régimen criminal y absurdo.

Esta es, a nuestro modo de ver, la gloria mayor de Calvo Sotelo y el hondo significado histórico del 13 de Julio:

Haber servido de punto de partida para una nueva época de la Historia de España.

Hasta el 13 de Julio de 1936, el Frente Popular español conservaba una apariencia, siquiera externa, de legalidad y de respeto al Derecho.

Es cierto que las huelgas eran endémicas, que los asesinatos eran casi diarios, que los incendios de iglesias y asaltos de fincas se contaban por centenares.

Pero siempre, después de cada desmán, venían unas hipócritas palabras gubernamentales de condenación de la violencia.

El Gobierno, como tal, se mantenía aparentemente ajeno al desorden; y ningún ministro de la Gobernación dejaba de asegurar con seriedad, un tanto cómica, que "tenía en sus manos todos los resortes del Poder" y que iba a hacer y acontecer contra "los extremismos de la derecha y de la izquierda".

Pero el 13 de Julio de 1936, el Frente Popular se quitó la máscara y actuó con descaro en su papel de salteador y de asesino, arrebatando de su domicilio y de su lecho a un eximio ciudadano, que además gozaba de inmunidad parlamentaria, para dejar oficialmente su cadáver, acribillado de heridas,

en el depósito del Cementerio del Este.

Ya no hubo disculpas ni paliativos.

La Prensa del Frente Popular, justificaba el crimen, presentándolo como natural represalia por la ejecución de aquel asesino brutal que se llamaba el teniente Castillo.

El Gobierno se limitó a hacer lo contrario de lo que debía, suspendiendo indefinidamente, no a los periódicos instigadores del crimen, sino precisamente a los que más se distinguieron en la repulsa, "Ya" y "La Epoca".

Por último, el Presidente de la República, lejos de dejar libre el campo a la investigación parlamentaria, suspendió las sesiones de Cortes, procurando así acallar el clamor legítimo de España.

¡Lo repetimos una y mil veces!
El 18 de Julio no fué más que la réplica viril, la única réplica posible de España al crimen simbólico del 13 de Julio.

Hasta los mismos criminales lo entendieron así, ya que una de sus primeras medidas ante el Alzamiento Nacional, fué la dimisión de Casares Quiroga, el asesino.

Afortunadamente, España no se contentaba ya con dimisiones más o menos teatrales, ni componendas más o menos hipócritas.

Había que echar de España a toda aquella manada de fieras, y esto no se conseguía más que por un solo medio: la batida enérgica, exterminadora, triunfal.

Así comenzó y así continúa y así acabará nuestro Movimiento!

Con el Frente Popular, con la Masonería, no caben arreglos de ninguna especie.

Con el asesino convicto no se pacta nunca. ¡Simplemente se le ajusticia!

Precisamente estos días discutían algunas Cancillerías europeas el reconocimiento de la beligerancia a Franco.

¡Parece mentira que a estas alturas, haya todavía quien titubea en reconocer a la víctima el derecho a defenderse contra el asesino!

Ante esas Cancillerías, o mejor dicho, ante los políticos que marcan la actitud incomprensible de esas Cancillerías, formulamos hoy este voto sincero:

¡Que no llegue nunca para ellos un 13 de Julio!

¡Que no llegue el día en que precisamente los encargados de velar por su seguridad y por su vida les arranquen de su lecho y de su casa, de los brazos de su esposa y de sus hijos, para dejar su cadáver mutilado sobre la mesa desnuda de depósito de un Cementerio cualquiera!

¡Que no llegue para ellos ese día!
¡Pero, si por desgracia les llegase, que no vengan extraños poderes a impedir que sus hijos puedan defenderse adecuadamente contra los asesinos de sus padres!

DICE EL GENERALISIMO

«La labor con la que se ha de enfrentar el Gobierno español al terminar la guerra, es por lo menos tan grande y difícil como la labor militar

La amistad germano-española quedará profundamente arraigada en el porvenir

Berlín.—El Generalísimo Franco ha hecho unas declaraciones a un representante de la revista ilustrada "Leipzig Illustrierte Zeitung".

Ha manifestado que el objeto de los nacionalistas en la lucha presente es la liberación del pueblo español de las influencias del marxismo y comunismo internacionales; la conservación de todas las grandes obras creadas por la nación española en el transcurso de su gloriosa historia de carácter intelectual, moral, religioso y artístico, así como el renacimiento del pueblo español en una España unida, libre y fuerte.

El objetivo más inmediato—dijo el Generalísimo—es el dar fin a la guerra de modo victorioso, añadiendo que las tropas nacionalistas, a no ser por la intervención de los comunistas y marxistas internacionales, hubieran ganado la guerra hace ya mucho tiempo.

A pesar de la ayuda prestada a los rojos españoles, el Generalísimo no duda ni por un momento del éxito final e inmediato de la causa nacional de España.

Continuó diciendo que está convencido de que la labor con la que se ha de enfrentar el Gobierno español al terminar la guerra, es por

lo menos tan grande y difícil como la labor militar.

Declaró también que quería expresar su esperanza de que la amistad germano-española quede profundamente arraigada en ambas naciones en el porvenir y que tal amistad, así como los intercambios cultural y económico entre ambos países, tendrán un valor decisivo, no solamente para España y Alemania, sino también para el mantenimiento y consolidación de la paz europea...

DISPOSICIONES OFICIALES

Se concede una pensión anual de 20.000 pesetas a la viuda del señor Calvo Sotelo

DECRETO NUM. 320

Las circunstancias en que acaeció el asesinato del insigne hombre público, don José Calvo Sotelo y el fin perseguido por quienes, abusando de los resortes del poder, inspiraron y dirigieron tan abominable crimen, son más que suficientes para estimarlas como constitutivos de un delito de Estado, en el que la víctima fué buscada de propósito para privar a España, en el futuro, de un gobernante.

El nuevo Estado, al formular un reconocimiento sentido en memoria del que considera el primer mártir del movimiento nacional, no puede olvidar a los familiares de quien por servir lealmente a su Patria, como paladín de España, compartieron aquella vida ejemplar, austera y desinteresada.

En su consecuencia,

DISPONGO

Artículo único.—Se concede a doña Enriqueta Grondona Brandos, viuda de don José Calvo Sotelo, la pensión anual extraordinaria de 20.000 pesetas.

Al fallecimiento de dicha señora o en el caso de que cambiara de estado civil, será transmitida dicha pensión, íntegramente, a sus hijos doña Concepción, doña Enriqueta, don José y don Luis, con facultades para acrecer entre sí en tanto conserven su cualidad legal de perceptores.

Dado en Salamanca, a 13 de Julio de 1937.

FRANCISCO FRANCO

El Generalísimo Franco recibe a los representantes de la prensa mundial

En la mañana del miércoles, el Jefe del Estado recibió a los representantes de la prensa extranjera que en aquel momento se encontraban en Salamanca. En dicha audiencia se encontraban los siguientes señores: César Gulino, de la Agencia Stéfani; Reynolds Packard y Manuel Casares, de la United Press; Edward Meil y Luciano Sánchez Fraile, de la Associated Press; Richard Seepsharks, de la Agencia Reuter; Jan d'Hospital, de la Agencia Havas; William Carney, del "New York Times"; Marcelo Sánchez Sorondo, de "La Nación"; William Martin, del "Daily Mail"; Pembroke Stephan, del "Daily Telegraph"; Yoneo Sakai, del "Tokio Asahi"; George Timuska, del "Jaunakassinas"; Romuald Welikowsky del "Polska Zbrojna"; Hans von Pebal y Renato Ciancaleoni, del "Fox Movietone"; Constantini Kouchomeff, del "Press Illustration", y Madame Olga Wicert, del "Hoffmann".

El delegado para Prensa y Propaganda, juntamente con el comandante Lambarri, encargado de acompañar a los periodistas a los frentes, presentó al Generalísimo las personalidades arriba mencionadas.

Seguidamente, el Jefe del Estado les dirigió unas breves palabras, declarando que la ofensiva que el enemigo había lanzado sobre el frente de Madrid, ya había terminado en un fracaso completo.

Todos ustedes—añadió el Generalísimo—pueden visitar personalmente el frente, ahora que ha terminado el combate intenso. No verán grandes batallas, porque nuestras fuerzas hoy se dedican a rectificar las líneas que sostuvieron los intensos ataques, hace un semana que el enemigo lanzó con verdadero lujo de fuerzas, empleando enorme cantidad de material de guerra y fuerzas de aviación.

Me complazco—continuó dicien-

do—en recibirles y en agradecerles su labor, pues nosotros no hacemos la propaganda con dinero, sino con la verdad, y los que la sirven nos hacen justicia, ya que aquella es nuestra mejor aliada. Tienen absoluta libertad para ir donde les plazca; solamente les pedimos que digan la verdad. Encontrarán orden por todas partes y la vida es tan normal como lo puede ser en tiempo de guerra, pues nuestro Movimiento está basado en el orden y la justicia. En el frente comprobarán el extraordinario espíritu de nuestras tropas.

Deseo vivamente—terminó diciendo el Generalísimo—que vuelvan a visitar de nuevo España cuando hayamos obtenido la victoria, pues entonces podrán ver lo que es nuestro país en tiempo de paz. Queremos que todos los países conozcan España.

Los representantes de la Prensa mundial, aceptando el ofrecimiento que les hizo el Generalísimo Franco, partieron ayer para los frentes de Madrid. Por cierto, que se comentaba el hecho de que mientras los rojos han prohibido a los periodistas extranjeros la transmisión de crónicas obligándoles a cursar exclusivamente los partes oficiales, en la España Nacional, los representantes de la Prensa mundial encuentran toda clase de facilidades para informar a sus lectores.

Breve semblanza de Calvo Sotelo

Por José de Yanguas Messia

En Calvo Sotelo coincidían y se completaban cualidades generalmente dispares, como si Dios hubiere querido reunir en su persona, para el cumplimiento de su misión providencial, valores muy diversos, que de ordinario distribuye entre distintos hombres. Así en Calvo Sotelo concurrían intelligen-

cia y memoria, reflexión y fantasía, método e improvisación, acometividad y reposo.

Y en todo tenía dimensiones de gigante: lo mismo cuando eslabonaba razonamientos contundentes, que cuando, sin ayuda de un solo papel, acumulaba cifras y datos al servicio de su argumentación. Igual con su pluma que con su palabra, en la zona serena del libro o en la revista doctrinal, como en la arena candente del periódico de lucha; en la conferencia para los doctos como en la polémica frente al adversario o en la tribuna ante la multitud.

Sabía hermanar la enjundia con la brillantez, y su oratoria como en prosa eran siempre macizas y amenas. Se cuidaba de la lógica y desdénaba la retórica. Pero todo lo suyo tenía calor de vida y emoción de ideal.

Y este calor y esta emoción se comunicaban al corazón de sus oyentes y de sus lectores, a la vez que el convencimiento en pro de su tesis ganaba las inteligencias y se adueñaba de las voluntades.

Calvo Sotelo sabía mover el ánimo de todos, en vida. Por eso también su muerte fué el ancho y profundo revulsivo que para su salvación necesitaba el alma nacional.

Otra prueba de la persecución del titulado Gobierno de Euzkadi contra los sacerdotes y religiosos

Ha sido encontrada en Bilbao la siguiente carta:

Hay un membrete que dice: "El diputado a Cortes por la provincia de Vizcaya.

Señor presidente del Biz-Kay-Buru-Batza. Bilbao.—Muy señor mío y distinguido amigo: A los sacerdotes, en su mayoría vascos, que murieron en el "Quilates", hay que añadir los fallecidos úl-

timamente en las cárceles, detenidos todos ellos gubernativamente.

Como todavía quedaban en las cárceles otros sacerdotes y religiosos contra los que no hay proceso, sino de religiosidad, le suplico, como católico, como afiliado y como diputado nacionalista, que por la autoridad del Bizkay-Buru-Batza se pida al consejero de Gobernación la inmediata libertad de todos los sacerdotes y religiosos que aún quedan detenidos y cuya detención en cárceles sin seguridad alguna, como tristemente se ha comprobado, constituye una grave responsabilidad moral para los católicos, una afrenta y una mancha para el partido y una señal de impotencia y mezquindad para el Gobierno que ve peligro en cuatro curas y frailes.

En espera de que la autoridad de su digna presidencia tome acuerdo sobre este extremo en el sentido solicitado, me reitero de usted incondicional servidor en Jel y amigo que estrecha su mano. Firmado: Julio de Jáuregui. Rubricado."

El más imperioso deber de la retaguardia en el actual momento: atender a nuestros heroicos combatientes hospitalizados. Enviad a estos heridos ropas, libros, papel de escribir, instrumentos de música, discos de gramófono. En una palabra, todo cuanto pueda servir para hacerles más llevadero el dolor de las heridas sufridas en el servicio de España.

Una Patria

Un Estado

Un Caudillo

Imprenta Comercial Salmantina